Retroalimentación Idep

Se evidencia trabajo de análisis de resultados académicos y de reflexión sobre la mejora educativa. Se observa una metodología definida, el uso de múltiples fuentes de información y una intención explícita de vincular los resultados con la toma de decisiones pedagógicas e institucionales.

Desde la perspectiva del apartado "Autoevaluación y Mejora" del informe de postulación, el desarrollo aún requiere ajuste, principalmente por la ausencia del PIMA, la falta de evidencias verificables, la inexistencia de indicadores de participación y la ausencia de una presentación de fortalezas, oportunidades de mejora, aprendizajes y desafíos.

La prioridad antes de la presentación del informe debería centrarse en fortalecer la trazabilidad entre autoevaluación, decisiones de mejoramiento, ejecución de acciones y evidencias de resultado, de manera que el lector externo pueda verificar claramente cómo los hallazgos de la autoevaluación se transforman en procesos sistemáticos de mejora institucional.

Informe de autoevaluación institucional y análisis de resultados 2023, 2024 y 2025

La institución viene desarrollando desde el año 2020 un proceso de autoevaluación y seguimiento de los resultados académicos, con el propósito de que la información obtenida permita identificar avances, dificultades y definir acciones de mejoramiento. Este proceso se ha venido consolidando con el tiempo y busca que los resultados no sean vistos solamente como cifras, sino como una herramienta para tomar decisiones frente a las necesidades de los estudiantes y de la institución.

La metodología parte del análisis de los resultados en el Consejo Académico y en el Consejo de Rectoría. En estos espacios se revisan los principales resultados, se identifican las fortalezas y los aspectos que requieren mayor atención y posteriormente, la información se lleva a los diferentes departamentos y equipos de docentes. Allí se realiza un análisis más detallado desde cada área y se plantean estrategias que puedan contribuir al mejoramiento de los resultados.

Después de este trabajo con los docentes, las propuestas y estrategias vuelven a ser revisadas en el Consejo Académico y en el Consejo de Rectoría, con el fin de hacer los ajustes necesarios y tomar decisiones que puedan ser institucionalizadas. De esta manera, el proceso se mantiene en constante revisión, ya que las estrategias implementadas posteriormente son evaluadas a partir de los nuevos resultados.

Los resultados también son compartidos con las familias al finalizar cada año. La intención es que conozcan los avances que ha tenido la institución, pero también los aspectos en los que todavía existen dificultades y que requieren del trabajo conjunto entre el colegio, los estudiantes y las familias.

Para realizar este proceso se utilizan diferentes instrumentos. Entre ellos se encuentran las matrices DOFA, los días E y los días C, que permiten analizar los informes finales y los resultados obtenidos durante el año. También se revisan los resultados parciales de cada período mediante el semáforo académico, lo cual facilita identificar los avances y las dificultades que se van presentando durante el año escolar.

De igual manera, se tienen en cuenta los resultados de los simulacros internos y los resultados obtenidos en la Prueba Saber 11. La información de estas evaluaciones permite comparar los resultados de los estudiantes, identificar las competencias que requieren mayor fortalecimiento y plantear acciones de apoyo. De esta forma, la institución cuenta con diferentes fuentes de información y no depende únicamente de los resultados de una prueba para tomar decisiones.

En el proceso de autoevaluación participan diferentes integrantes de la comunidad educativa. Los directivos, el Consejo Académico y el Consejo de Rectoría realizan el análisis general de los resultados, mientras que los docentes de las diferentes áreas y departamentos participan en la interpretación de la información y en la construcción de las estrategias de mejoramiento. En los últimos años se ha buscado que este análisis sea cada vez más participativo y que todos los docentes puedan aportar desde su experiencia y desde las necesidades que identifican en sus estudiantes.

Dentro de las acciones que se han desarrollado para mejorar los resultados se encuentra el fortalecimiento de la lectura crítica en todas las áreas. Se ha entendido que esta competencia no corresponde únicamente al área de Lengua Castellana, sino que es necesaria para que los estudiantes puedan comprender, interpretar y analizar información en las diferentes asignaturas.

También se ha venido impulsando el trabajo interdisciplinario, buscando que las áreas tengan una mayor relación entre sí y que los estudiantes puedan encontrar conexiones entre los conocimientos que adquieren en las diferentes asignaturas y las situaciones que hacen parte de su contexto.

Otro aspecto que se ha fortalecido es la planeación y evaluación por competencias y habilidades. Esto ha permitido darle mayor importancia a lo que los estudiantes pueden hacer con los conocimientos que adquieren y no solamente a la memorización de contenidos.

La institución también ha mantenido la realización de simulacros internos como una estrategia de preparación y seguimiento. Los resultados obtenidos permiten identificar de manera más individual las dificultades de cada estudiante. Para apoyar este proceso se cuenta con una plataforma que permite consultar los resultados y reconocer las competencias en las que cada estudiante presenta mayores dificultades. Esto facilita que tanto docentes como estudiantes puedan establecer acciones de refuerzo.

De igual manera, el colegio desarrolla un proceso de Presaber con el propósito de preparar a los estudiantes para la Prueba Saber 11. Estos espacios permiten familiarizarlos con el tipo de preguntas que encontrarán en la prueba y, al mismo tiempo, trabajar las competencias que necesitan mayor fortalecimiento.

Una de las acciones que se considera importante dentro del proceso ha sido el trabajo interdisciplinario, ya que permite superar la forma tradicional de trabajar las áreas de manera independiente. La intención es que los estudiantes puedan relacionar los diferentes conocimientos y utilizarlos para comprender situaciones de su entorno.

Otro cambio importante que se ha presentado en los últimos tres años es la participación de los docentes en el análisis de los resultados. Actualmente se busca que este proceso no sea responsabilidad únicamente de los directivos, sino que los docentes participen en la lectura de la

información y en la creación de estrategias de mejoramiento. Esto ha permitido que las decisiones tengan en cuenta las situaciones que se presentan directamente en las aulas.

También se ha trabajado en la permanencia de los estudiantes mediante la elaboración de un protocolo para la atención de estudiantes nuevos y repitentes. Esta estrategia busca facilitar su adaptación a la institución, realizar un seguimiento más cercano y prevenir situaciones que puedan llevar al retiro de los estudiantes.

Al revisar los resultados de los tres últimos años disponibles para Saber 11, se observa un comportamiento que permite identificar tanto dificultades como avances. En 2023 el puntaje global fue de 299,2 puntos. En 2024 se presentó una disminución, llegando a 284,2 puntos, mientras que en 2025 se logró una recuperación y se alcanzaron 298,8 puntos. El resultado

de 2025 muestra entonces una recuperación importante frente al año anterior y se acerca nuevamente al resultado obtenido en 2023.

AÑO	PUNTAJE GLOBAL
2023	299,2
2024	284,2
2025	298,8

En lectura crítica, el resultado pasó de 62,0 puntos en 2023 a 59,0 en 2024 y posteriormente aumentó a 60,4 en 2025. Esto muestra una recuperación de 1,4 puntos frente a 2024, aunque todavía se encuentra 1,6 puntos por debajo del resultado de 2023.

En matemáticas se presentó un comportamiento similar. En 2023 el resultado fue de 62,0 puntos, disminuyó a 60,0 en 2024 y para 2025 volvió a alcanzar los 62,0 puntos. En este caso, la institución logró recuperar completamente el resultado que tenía en 2023, lo cual representa un avance importante.

En ciencias naturales se presentó una disminución de 58,0 puntos en 2023 a 55,0 en 2024. Sin embargo, en 2025 se obtuvo un resultado de 60,0 puntos, superando incluso el resultado de 2023. Esta área presenta uno de los comportamientos más favorables del período, con un aumento de 5 puntos frente a 2024 y de 2 puntos frente a 2023.

En sociales y ciudadanas, el resultado pasó de 57,0 puntos en 2023 a 53,0 en 2024 y posteriormente aumentó a 55,9 en 2025. Aunque se evidencia una recuperación de 2,9 puntos frente a 2024, el resultado de 2025 todavía se encuentra 1,1 puntos por debajo del obtenido en 2023.

Por último, en inglés también se observa una recuperación importante. El resultado pasó de 61,0 puntos en 2023 a 58,0 en 2024 y llegó a 61,7 en 2025. En este caso, no solamente se recuperó la disminución presentada en 2024, sino que el resultado de 2025 superó en 0,7 puntos el obtenido en 2023.

En general, los resultados muestran que 2024 fue un año en el que se presentó una disminución en todas las áreas evaluadas. Esta situación llevó a la institución a revisar sus prácticas y fortalecer diferentes estrategias de mejoramiento.

ÁREA	2023	2024	2025
Lectura Critica	62,0	59,0	60,4
Matemáticas	62,0	60,0	62,0
Ciencias Naturales	58,0	55,0	60,0
Sociales y Ciudadanas	57,0	53,0	55,9
Inglés	61,0	58,0	61,7

Estos resultados muestran que durante 2025 se presentó una recuperación en todas las áreas frente a los resultados obtenidos en 2024. Esta situación constituye un elemento importante para la autoevaluación, ya que permite revisar las acciones que se han venido implementando y analizar cuáles pueden mantenerse y cuáles requieren nuevos ajustes.

Indicador	**2022**	**2023**	**2024**
Aprobación	88,4 %	98,7 %	99,0 %
reprobación	10,7 %	0,5 %	0,1 %
Deserción	0,9 %	0,8 %	0,9 %

En relación con la eficiencia interna, Los datos muestran una evolución favorable en la aprobación, que pasó de 88,4 % en 2022 a 99 % en 2024. Al mismo tiempo, la reprobación disminuyó considerablemente, pasando de 10,7 % a 0,1 %.

La deserción, por su parte, se mantuvo en porcentajes bajos durante estos años: 0,9 % en 2022, 0,8 % en 2023 y 0,9 % en 2024. Aunque se trata de porcentajes bajos, este sigue siendo un aspecto que requiere seguimiento, especialmente teniendo en cuenta las características de la población estudiantil y la necesidad de garantizar la permanencia de los estudiantes en la institución.

A partir de este análisis, la institución tiene como principales compromisos continuar fortaleciendo la lectura crítica desde todas las áreas, mantener el trabajo interdisciplinario y la planeación por competencias, continuar con los simulacros y el seguimiento individual de los resultados, así como fortalecer las estrategias de preparación para Saber 11.

También se considera importante continuar trabajando en la permanencia escolar, especialmente mediante el seguimiento a estudiantes nuevos y repitentes, fortalecer la participación de las familias y mantener los espacios de análisis en el Consejo Académico, el Consejo de Rectoría y los diferentes departamentos.

Más allá de los resultados numéricos, uno de los principales avances ha sido entender la evaluación como una herramienta para revisar lo que se está haciendo, identificar qué está funcionando y establecer cambios cuando sea necesario. El reto para los próximos años será mantener este trabajo, continuar involucrando a los docentes y las familias y lograr que los resultados obtenidos permitan tomar decisiones cada vez más cercanas a las necesidades reales de los estudiantes.

Retroalimentación Idep

En relación con la Autoevaluación Institucional
En cuanto a la participación de estudiantes y familias se informa sobre la socialización de resultados a familias, pero no se hace evidente participación de estos actores en la autoevaluación.
La identificación explícita de fortalezas permite inferir avances, se sugiere presentas una información específica de fortalezas institucionales derivadas de la autoevaluación. Igualmente, se plantean compromisos y líneas de trabajo futuras, pero no se formulan oportunidades de mejora claramente identificadas y priorizadas.

En relación con el PIMA – Programación de actividades y PIMA – Seguimiento
La información suministrada no contiene las tablas de programación de actividades prioritarias ni Seguimiento del PIMA.

En relación con la Aprendizajes y desafíos
Los Aprendizajes institucionales no existe como una sección o información identificada como tal. Se presentan reflexiones finales sobre el uso de la evaluación para la toma de decisiones.
En cuanto a los desafíos institucionales, estos se mencionan como retos futuros, vinculados a participación, familias y sostenibilidad del proceso, pero sin estructura de desafíos institucionales.
Los compromisos futuros están formulados de manera general; podrían asociarse a prioridades, responsables e indicadores.

En relación con Evidencias
Las Evidencias documentales de acciones reportadas, pueden ser complementadas, pues no se adjuntan soportes de lectura crítica, interdisciplinariedad, Presaber, simulacros ni protocolos institucionales. Esta misma sugerencia para las Evidencias de participación; no son verificables. Se menciona participación de docentes y directivos, pero sin registros, porcentajes o soportes.